

Los Dos Reinos (Copia para el estudiante)

Gracias a Dios que Jesucristo “nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo, en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados” (Col. 1:13-14). Existen dos reinos espirituales en el universo. Uno es divino, eterno, hermoso, sano, y es la única vida que vale. El otro es satánico, perverso, feo, temporal, limitado, y un día pronto será destruido. Vemos este contraste:

El Reino de Dios

El Reino de Satanás

(Anote aquí como es el reino de Satanás)

Camino angosto (Mt. 7:13-14)

(Por ejemplo, escribimos aquí: “*camino ancho*”)

Vida

Vida Eterna, comunión con Dios (Jn. 17:3)

Hijos de Dios (1 Jn. 3:10)

Verdad

Sano

Salvo

Orden, propósito

Amor, hacer bien a todas las personas

Benignidad, bondad

Paciencia

Paz

Humildad

Ser fiel al cónyuge, pureza sexual

Dominio propio

Libertad (Gál. 5:1)

“Sabiduría de lo alto” (Stg. 3:17-18: pura, pacífica, amable, benigna, llena de misericordia)

Animar, ver el bien en otras personas

Fe en Dios y su Palabra

Vestidos, y con modestia

Servir

El Reino de Dios

Sanar

Aceptar, perdonar

Bendecir

Justicia, ser justo

Sabios (Ef. 5:16)

Trabajar (Ef. 5:16; 4:28)

Entendido (Ef. 5:17)

Acción de gracias (1 Tes. 5:18)

Sana doctrina

Optimismo

Generosidad

Respetar a los padres (Ex. 20:5).....

Fieles

Vivir para Dios

Trigo (Mt. 13:24-30)

Dar

Luz (Ef. 5:8; Mt. 4:16; 5:14, 16)

Andar en el Espíritu (Rom. 8:5; Gál. 5:16)

“las cosas de arriba” (Col. 3:1)

El “nuevo hombre” (Ef. 4:24)

“Ser llenos del Espíritu” (Ef. 5:18)

Obedecer a Dios en todo (Jn. 14:21)

Hacer todo “en el nombre del Señor Jesucristo”
(Col. 3:17; Hch. 8:12)

Hacer todo”para el Señor” (Col. 3:23)

(El señorío de Jesucristo)

Fe en Dios y Su Palabra

Vestidos, y con modestia

Pureza sexual.....

Servir

Sanar

El Reino de Dios

El cielo

El Reino de Satanás

El Reino de Satanás

Ángeles
¡Con Cristo vamos a ganar!
Esperar la gloriosa venida de Cristo y el fin del mundo (Tito 2:13; 2 Ped. 3:10-14)

El reino de Dios es la meta final para el universo. Es el plan de Dios. Es Su voluntad, y bueno. Es lo que debemos buscar primeramente (Mt. 6:33). Por eso debemos entender lo que es, someternos continuamente a Cristo, y andar en plena comunión con él. Un teólogo, George Ladd, define el reino de Dios así: “El gobierno redentor de Dios en Cristo...es liberación del poder de las tinieblas”.

“El reino de Dios” es igual que **“la vida eterna”** y **“la salvación”**. (Véase Jn. 3:3, 5, 16; Mt. 19:16, 23-25, 29. Si es posible, vea la nota sobre Mt. 19:16 en *La biblia de Estudio NVI*.) Este reino lo que debemos predicar hasta que Jesucristo venga por segunda vez (Mt. 24:14). Es lo que los apóstoles predicaron (Hch. 1:3; 8:12; 19:8; 28:23). Básicamente, en una palabra, el reino de Dios es **REDENCIÓN**. Este reino redentor incluye: 1) la salvación del alma del creyente, y 2) en un día futuro, la transformación de su cuerpo y “la restauración de todas las cosas” en el universo entero (Hch. 3:21, y ver Mt. 19:28; Rom. 8:21; Apoc. 21:5). Siendo creyentes y seguidores de Cristo, ya hemos sido salvados de *la condenación* del pecado. Cada día Dios nos salva del *poder* del pecado. Un día, en su presencia, nos salvará de *la presencia* del pecado. El reino de Dios abarca todo esto.

Notamos una cosa más: **“El reino de Dios”** es igual que **“el reino del cielo”**, e igual que **“el reino de Cristo”**. Son sinónimos. Dios ha dado el reino a Cristo (Lc. 22:29). Una vez que el Hijo haya cumplido con su gobierno, entregará el reino al Padre (1 Cor. 15:24. Por tanto, es el “reino de Cristo y de Dios” (Ef. 5:5). No hay tensión entre “el poder y reino de nuestro Dios y la autoridad de su Cristo” (Apoc. 12:10).

Cristo mismo nos ha dado algunas ilustraciones de ese reino, en **Mateo capítulo 13**. En los vs. 1-23 aprendemos que no todas las personas serán salvas. Ni la mayoría. Se nota también que no todos los verdaderos creyentes producen la misma cantidad de fruto. En los vs. 24-30, 36-43 notamos que a veces es difícil saber quienes son los verdaderos creyentes. En el día del juicio final recién lo vamos a saber. En los vs. 31-32 vemos el crecimiento del reino de Dios. Es dinámico. Invade el reinado de Satanás. Crece y penetra. En el versículo 33 comprendemos la influencia del reino de Dios, como levadura. En los vs. 44-46 Cristo dice que el reino de Dios es de suma importancia. Es precioso. Vale la pena. Tiene un valor inmenso. Los versículos 47-50 otra vez hablan del fin del mundo y del juicio final. ¡Un día glorioso se va a desaparecer el reino de Satanás!

En Mt. 13:51 Jesús pregunta a la gente: “¿Han entendido todas estas cosas? Ellos respondieron: Sí, Señor”. Es fácil responder que *Sí*, ¿Realmente comprendemos qué significa el reino de Dios en nuestra vida? ¿Es esto lo que usted está buscando diariamente, más que cualquier cosa? ¿Busca usted primeramente el reino de Dios y su justicia? (Mt. 6:33). Entramos al reino de Dios por medio de un nacimiento nuevo (Juan 3:3, 16), por creer y confiar en Jesucristo, recibéndole como Señor y Salvador, como nuestro Jefe, Amo, Patrón Espiritual, Dueño, ¿Lo ha hecho? Su salvación es un regalo, *por gracia* y sólo *por fe*. Pero, somos salvos *para* buenas obras (Efesios 2:8-10; Tito 3:5, 8). Las buenas obras no producen mérito, sino indican que verdaderamente hemos entrado al reino de Dios por el arrepentimiento y la fe en Cristo quien murió en nuestro lugar.

El autor C. S. Lewis dijo: **“En última instancia, sólo hay dos clases de personas: las que le dicen a Dios: “hágase Tu Voluntad”, y aquellas a quienes Dios dice, en el último instante: “hágase tu voluntad”. Todos los que están en el infierno lo han decidido así”**. (*El Gran Divorcio*)

¡Con cada mirada, cada pensamiento, y con cada palabra y hecho, reflejamos el reino de Dios o reflejamos el reino de Satanás!

Un guía para el tutor o maestro está en las páginas siguientes.

© Bruce MacPherson, 2004. Email: Brucenmacpherson@gmail.com

Los Dos Reinos (Copia para el tutor o maestro)

Gracias a Dios que Jesucristo “nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo, en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados” (Col. 1:13-14). Existen dos reinos espirituales en el universo. Uno es divino, eterno, hermoso, sano, la única vida que vale. El otro es satánico, perverso, feo, temporal, limitado, y un día pronto será destruido. Vemos este contraste:

El Reino de Dios

El Reino de Satanás

(Anote aquí como es el reino de Satanás)

Camino angosto (Mt. 7:13-14)	<i>Camino ancho</i>
Vida	<i>Muerte, suicidio, destrucción, aborto</i>
Vida Eterna, comunión con Dios (Jn. 17:3)	<i>separado de Dios, no conocer a Dios, muerte eterna, muerte segunda, (Apoc. 20:6: 21:8)</i>
Hijos de Dios (1 Jn. 3:10)	<i>Sin Dios, hijo del diablo, no hijo de Dios (Heb. 12:8)</i>
Verdad	<i>Mentira (Efs. 4:25; Apoc. 21:8), engaño</i>
Sano	<i>Enfermo</i>
Salvo	<i>Perdido</i>
Orden, propósito	<i>Caos, confusión, Desorden, sin sentido, confusión</i>
Amor, hacer bien a todas las personas	<i>Egoísmo, indiferencia, enojo, odio, discriminación, maldecir, terrorismo, crueldad, tortura,</i>
Benignidad, bondad	<i>Aspero, desagradable, cruel, brusco, ingrato, descortés, ofensivo</i>
Paciencia	<i>Impaciencia, irritación, violencia</i>

Paz	<i>Ansiedad, intranquilidad, preocupación, ansiedad, susto</i>
Humildad	<i>Orgullo, egoísmo, vanagloria, soberbia, arrogancia</i>
Ser fiel al cónyuge, pureza sexual	<i>Adulterio, pornografía, obscenidad, homosexualidad exhibicionismo, licencia, obscenidad, lascivia, depravado</i>
Dominio propio	<i>Embriaguez, vicios, libertinaje, descontrol, desenfreno, embriaguez, drogadicción,</i>
Libertad (Gál. 5:1)	<i>Esclavitud, dominado</i>
“Sabiduría de lo alto” (Stg. 3:17-18: pura, pacífica, amable, benigna, llena de misericordia) ... <i>animal,</i>	<i>Celos amargos, contención, sabiduría terrenal, diabólica</i>
Animar, ver el bien en otras personas	<i>Desanimar, criticar, ser sólo negativo, murmurar</i>
Fe en Dios y Su Palabra	<i>Suerte, magia, hechicería, idolatría, dudar, fe en sí mismo, desobedecer a Dios, superstición, astrología</i>
Vestidos, y con modestia	<i>Desnudez, seductivo</i>
Servir	<i>Dominar, ser servido, sujetar, enseñorearse, conquistar</i>
Sanar	<i>Matar, herir, abortos, dañar, hacer enfermarse</i>
Aceptar, perdonar	<i>Guardar rencor, no perdonar, racismo, discriminación, despreciar, rechazar,</i>

acusar, culpar, amargura

El Reino de Dios

El Reino de Satanás

Bendecir	<i>Maldecir, insultar, ofender, agraviar, calumniar</i>
Justicia, ser justo	<i>Injusticia, injusto, malo, torcido</i>
Sabios (Ef. 5:15)	<i>Necios</i>
Trabajar (Ef. 5:16; 4:28)	<i>Pereza, vago, hurtar, robar, quitar</i>
Entendido (Ef. 5:17)	<i>Insensate, necio, estúpido,</i>
Acción de gracias (1 Tes. 5:18)	<i>Ingrato (2 Tim. 3:2): desagradecido,</i> <i>murmurar</i>
Sana doctrina	<i>Falsa doctrina, doctrina de demonios (1 Tim. 4:1), herejía</i>
Optimismo	<i>Pesimismo, desilusión, desesperación, temor,</i> <i>aprensión</i>
Generosidad	<i>Avaricia, codicia, mezquindad, egoísmo</i>
Respetar a los padres (Ex. 20:5).....	<i>Desobediente a los padres (2 Tim. 3:2),</i> <i>deshonrar,</i>
Fieles	<i>Infieles, traidores (2 Tim. 3:4)</i>
Vivir para Dios	<i>Egoísmo, materialismo, servir al diablo</i>
Trigo (Mt. 13:24-30)	<i>Cizaña</i>
Dar	<i>Hurtar, robar, avaricia, tacaño, ser mezquino,</i> <i>quitar</i>
Luz (Ef. 5:8; Mt. 4:16; 5:14.16)	<i>Oscuridad, tinieblas (Hechos 26:18: Ef.</i>

El Reino de Dios**El Reino de Satanás**

Andar en el Espíritu (Rom. 8:5; Gál. 5:16.)	<i>Andar en la carne, pecar, ser dominado por la naturaleza humana pecaminosa</i>
“las cosas de arriba” (Col. 3:1)	<i>Lo terrenal (Col. 3:5), “los poderes de este mundo” (Ef. 2:2)</i>
El “nuevo hombre” (Ef. 4:24)	<i>“El viejo hombre” (Ef. 4:22; Col. 3:9)</i>
“Ser llenos del Espíritu” (Ef. 5:18)	<i>Andar bajo el control del diablo y el pecado, Desobediente, sin el poder y la guía de Dios</i>
Obedecer a Dios en todo (Jn. 14:21)	<i>Desobedecer, no hacer caso, obedecer a Dios a medias cuando me da la ganas: Ver Lucas 6:46.</i>
Hacer todo “en el nombre del Señor Jesucristo” (Col. 3:17; Hch. 8:12)	<i>Andar con mal testimonio, sin representar a Jesús, vivir por mí mismo</i>
Hacer todo para el Señor (Col. 3:23)	<i>Ignorar al Señor, hacer todo para mí gloria y placer</i>
El cielo	<i>El infierno, separado de Dios para siempre, el lago de fuego con el diablo y sus ángeles</i>
Ángeles	<i>Demonios,</i>
¡Con Cristo vamos a ganar!	<i>Sin Cristo estamos perdidos, separados de Dios por toda la eternidad.</i>

Esperar la gloriosa venida de Cristo y el fin del

mundo (Tito 2:13; 2 Ped. 3:10-14) *Obsesión y preocupación al exceso con el tema, ignorar o negar la segunda venida de Jesucristo, pelear sobre los detalles: castigar, condenar, odiar y excomulgar a nuestro hermano en Cristo si no concuerda con nosotros sobre los detalles de la profecía.*

¡Siga agregando más ejemplos de estos dos reinos! Anime a sus estudiantes a hacer lo mismo.

El reino de Dios es la meta final para el universo. Es el plan de Dios. Es Su voluntad, y bueno. Es lo que debemos buscar primeramente (Mt. 6:33). Por eso debemos entender lo que es, someternos continuamente a Cristo, y andar en plena comunión con él. Un teólogo, George Ladd, define el reino de Dios así: “El gobierno redentor de Dios en Cristo...es liberación del poder de las tinieblas”.

“El reino de Dios” es igual que **“la vida eterna”** y **“la salvación”**. (Véase Jn. 3:3, 5, 16; Mt. 19:16, 23-25, 29. Si es posible, vea la nota sobre Mt. 19:16 en *La Biblia de Estudio NVI*.) Este reino lo que debemos predicar hasta que Jesucristo venga por segunda vez (Mt. 24:14). Es lo que los apóstoles predicaron (Hch. 1:3; 8:12; 19:8; 28:23). Básicamente, en una palabra, el reino de Dios es REDENCIÓN. Este reino redentor incluye: 1) la salvación del alma del creyente, y 2) en un día futuro, la transformación de su cuerpo y “la restauración de todas las cosas” en el universo entero (Hch. 3:21, y ver Mt. 19:28; Rom. 8:21; Apoc. 21:5). Siendo creyentes y seguidores de Cristo, ya hemos sido salvados de *la condenación* del pecado. Cada día Dios nos salva del *poder* del pecado. Un día, en su presencia, nos salvará de *la presencia* del pecado. El reino de Dios abarca todo esto.

Notamos una cosa más: **“El reino de Dios”** es igual que **“el reino del cielo”**, e igual que **“el reino de Cristo”**. Son sinónimos. Dios ha dado el reino a Cristo (Lc. 22:29). Una vez que el Hijo haya cumplido con su gobierno, entregará el reino al Padre (1 Cor. 15:24. Por tanto, es el “reino de Cristo y de Dios” (Ef. 5:5). No hay tensión entre “el poder y reino de nuestro Dios y la autoridad de su Cristo” (Apoc. 12:10).

Cristo mismo nos ha dado algunas ilustraciones de ese reino, en **Mateo capítulo 13**. En los vs. 1-23 aprendemos que no todas las personas serán salvas. Ni la mayoría. Se nota también que no todos los verdaderos creyentes producen la misma cantidad de fruto. En los vs. 24-30, 36-43 notamos que a veces es difícil saber quienes son los verdaderos creyentes. En el día del juicio final recién lo vamos a saber. En los vs. 31-32 vemos el crecimiento del reino de Dios. Es dinámico. Invade el reinado de Satanás. Crece y penetra. En el versículo 33 comprendemos la influencia del reino de Dios, como levadura. En los vs. 44-46 Cristo dice que el reino de Dios es de suma importancia. Es precioso. Vale la pena. Tiene un valor inmenso. Los versículos 47-50 otra vez hablan del fin del mundo y del juicio final. ¡Un día glorioso se va a desaparecer el reino de Satanás!

En Mt. 13:51 Jesús pregunta a la gente: “¿Han entendido todas estas cosas? Ellos respondieron: Sí, Señor”. Es fácil responder que *Sí*, ¿Realmente comprendemos qué significa el reino de Dios en nuestra vida? ¿Es esto lo que usted está buscando diariamente, más que cualquier cosa? ¿Busca usted primeramente el reino de Dios y su justicia? (Mt. 6:33). Entramos al reino de Dios por medio de un nacimiento nuevo (Juan 3:3, 16), por creer y confiar en Jesucristo, recibéndole como Señor y Salvador, como nuestro Jefe, Amo, Patrón Espiritual, Dueño, ¿Lo ha hecho? Su salvación es un regalo, *por* gracia y sólo *por* fe. Pero, somos salvos *para* buenas obras (Efesios 2:8-10; Tito 3:5, 8). Las buenas obras no producen mérito, sino indican que verdaderamente hemos entrado al reino de Dios por el arrepentimiento y la fe en Cristo quien murió en nuestro lugar.

El autor C. S. Lewis dijo: “*En última instancia, sólo hay dos clases de personas: las que le dicen a Dios: “hágase Tu Voluntad”*”, y *aquellas a quienes Dios dice, en el último instante: “hágase tu voluntad”*. Todos los que están en el infierno lo han decidido así”. (*El Gran Divorcio*)

¡Con cada mirada, cada pensamiento, y con cada palabra y hecho, reflejamos el reino de Dios o reflejamos el reino de Satanás!

© Bruce MacPherson, 2004. Email: brucenmacpherson@gmail.com